

ALGUNOS no entienden su compromiso. No sólo porque en un mercado laboral donde se han extendido como la pólvora las prejubilaciones —"un cáncer", en opinión de los 'seniors'— la juventud se ve como un valor indiscutible, sino porque sobre todo no se entiende que un grupo de personas trabaje sin ninguna remuneración económica. Sin embargo, desde hace 15 años, Secot (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica) ofrece desinteresadamente su experiencia para poner en marcha nuevos proyectos empresariales.

Francisco Pérez de Tudela ha estado 11 años al frente de la delegación de Secot en Sevilla — cargo que ahora ocupa Fernando López Rey— y conoce las dificultades de hacer comprender la utilidad de su labor. Tras pasar toda su vida laboral en el Banco Español de Crédito, decidió que su experiencia profesional en la banca y su titulación de licenciado en Derecho podrían ser aprovechadas por otros más jóvenes. "Me pasó como a muchos, que cuando se jubilan, sienten la necesidad de ser útil y de hacer algo". Entonces se implicó en la idea de Secot, el voluntariado de asesoramiento empresarial, una iniciativa de ámbito nacional auspiciada por las Cámaras de Comercio, el Círculo de Empresarios y la Acción Social Empresarial, y que tienen entre sus principios no sólo la gratuidad de sus servicios sino también la confidencialidad de sus actuaciones así como la obligación de no sustituir con su labor a trabajadores de la empresa asesorada que puedan desempeñar este cometido. En Andalucía, actualmente Secot



La voz de la experiencia

La asociación Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot) asesora desinteresadamente con su experiencia a todo el que quiera poner en marcha nuevos proyectos empresariales

Olatz Ruiz

tiene delegaciones y equipos de 'seniors' en Sevilla, Cádiz, Málaga, Granada y Jaén, personas con distintas profesiones de origen, todos ellos procedentes de la empresa privada.

Secot presta su asesoramiento en los locales de las Cámaras de Comercio de las provincias andaluzas donde esta implantada la asociación, y desde allí sus miembros asesoran de manera desinteresada a empresas que no pueden financiarse un servicio de asesoría. De manera prioritaria se les deriva desde la Cámara los proyectos de iniciativa empresarial, aunque en muchos casos las ideas son difíciles de llegar a la práctica. "Detectamos que falta formación entre los jóvenes empresarios. Algunas personas llegan con la idea de que una empresa es algo muy sencillo y que enseguida empezarán a ganar un montón de dinero. Vienen preguntando por las

subvenciones y se aprecia que sólo quieren ser señoritos y no saben que para que un proyecto salga adelante es necesario dedicarle muchas horas de sueño. Es muy frecuente el que llega con la intención de montar un bar de copas. Nosotros explicamos todos los pasos que hay que dar e intentamos que sean consciente de todo el trabajo que poner una empresa en marcha conlleva, lo que algunos no entienden. Pero también encontramos muchas satisfacciones cuando vemos cómo progresan algunos proyectos", explica Pérez de Tudela.

Tutorías de exportación

Entre las iniciativas que Secot estima más estimulantes figuran las tutorías de PIPE, en colaboración con el Instituto de Comercio Exterior (ICEX), y dirigidas a un segundo paso de las empresas, el

salir al exterior. José María España Romero, vicedelegado de Secot en Sevilla y tutor de PIPE, declara que "a los que participan de este proyecto se les enseña a exportar. En este momento tenemos empresas del sector del mueble, el aceite, el vino y se les orienta y ayuda para asistir a ferias y congresos en otros países, donde pueden encontrar una oportunidad de negocio". José María España es un ejemplo de técnico prejubilado tempranamente en una de las reestructuraciones de Telefónica donde desempeñaba su trabajo como aparejador.

Secot también colabora estrechamente con el Instituto Internacional San Telmo, siguiendo muy de cerca el programa de emprendedores 50K "porque cuentan con nuestro asesoramiento", explican. También otras colaboraciones funcionan satisfactoriamente, como es el caso de la que se

mantiene con la Fundación Cardenal Spínola, a través de la cual se ayuda a personas con algunos problemas a organizar un negocio para salir adelante. La delegación de Sevilla de Secot se puso en marcha por iniciativa de José Ruiz de Castroviejo, presidente de Cruzcampo antes de la compra de la cervecera por Heineken, y cuenta en estos momentos con más de 40 'seniors' en activo. En todo caso, y aunque varias grandes empresas participan como socios protectores, desde Secot los 'seniors' se quejan de que no reciben todo el apoyo necesario. "Muchos nos dan buenas palabras y palmadas en la espalda, pero luego no nos ayudan y necesitamos poco, pero un mínimo para mantener nuestra infraestructura", añaden los 'seniors' de Secot.

"De todas las empresas que piden nuestro asesoramiento, no todas siguen adelante, pero sí se puede decir que hay un porcentaje interesante que diseñan su proyecto empresarial y se consolidan. En todo caso, apostamos por crear proyectos sólidos. Un

aspecto positivo de nuestro asesoramiento es que los clientes piensan que los 'seniors' somos más fiables, quizás por el hecho de que no nos llevamos nada material de nuestra labor", continúa Pérez de Tudela.

En todo caso, los 'seniors' implicados en Secot tienen un mensaje importante que difundir que para ellos es prioritario: "Tenemos que defender la idea de Secot y expansionarnos por Andalucía, implantándonos en las provincias donde todavía no estamos. Por eso hacemos un llamamiento a toda la gente jubilada, prejubilada o que tenga tiempo disponible para formar parte de nuestro proyecto, porque podemos asegurarles que se sentirán muy satisfechos por esta labor tan bonita", concluye Pérez de Tudela. Y sin duda el llamamiento es contundente. Lo hacen unos hombres que se han lanzado a un compromiso de voluntariado y que han sentido en primera persona ese vacío que trajo la jubilación cuando aún tenían para dar lo mejor de sí mismos. ■

